

# UNA IGLESIA EN LA FRONTERA. EL PATRIARCADO DE AQUILEIA

---

FRIEDRICH EDELMAYER  
Universidad de Viena

Entre los inicios del siglo XVI y el año 1751 los conflictos entre la casa de Austria y la república de Venecia por el patriarcado de Aquileia formaron uno de los problemas más graves en la zona fronteriza entre las dos potencias<sup>1</sup>. Vale una breve mirada a cualquier colección de documentos diplomáticos entre Venecia y la corte imperial o a las relaciones de los nuncios apostólicos en Viena o en Graz, la capital de Estiria, el problema de Aquileia está mencionado en todos los años. En el presente

---

<sup>1</sup> El presente artículo es un resumen de un trabajo mucho más amplio publicado en italiano: Friedrich EDELMAYER, «La Casa d'Austria e la fine del patriarcato di Aquileia. Argomenti e polemiche», en: Sergio TAVANO - Giuseppe BERGAMINI - Silvano CAVAZZA (eds.), *Aquileia e il suo Patriarcato. Atti del Convegno Internazionale di Studio (Udine 21-23 ottobre 1999)*, Udine, 2000 (= Pubblicazioni della Deputazione di Storia Patria per il Friuli), págs. 555-580; cf. además Friedrich EDELMAYER, «Das Haus Habsburg und das Ende des Patriarchats von Aquileia. Argumente und Polemiken», en: *Studia Historica Slovenica. Časopis za humanistične in družboslovne študije / Humanities and Social Studies Review*, 3/1 (2003), págs. 41-60; cf. además Federico SENECA, «La fine del patriarcato aquileiese (1748-1751)», en: Paolo SAMBIN - Federico SENECA (eds.), *Saggi di storia ecclesiastica veneta*, Venezia, 1954 (= Deputazione di storia patria per le Venetie. Miscellanea di studi e memorie, vol. 9), págs. 1-104; Piero DEL NEGRO, «Venezia e la fine del patriarcato di Aquileia», en: Luigi TAVANO - France M. DOLINAR (eds.), *Carlo Michele d'Attems, primo arcivescovo di Gorizia (1752-1774) fra Curia Romana e Stato Absburgico / Prvi goriški nadškof grof Karel Mihael Attems (1752-1774) med Rimsko Kurijo in habsburško državo / Carl Michael von Attems, erster Erzbischof von Görz (1752-1774) zwischen der Römischen Kurie und dem Reich der Habsburger*, vol. II: *Atti del Convegno / Zbornik predavanj / Kongressakten*, Gorizia, 1990 (= Istituto di Storia Sociale

artículo vamos a describir algunos de los argumentos usados por parte de los Austrias durante la Edad Moderna con los que intentaron mostrar que la república de Venecia se había apoderado por la vía ilegítima del territorio del patriarcado y que Aquileia tendría que volver al poder de la casa de Austria. Muchos de los argumentos acerca del asunto se repitieron durante 250 años, muchos pareceres argumentaron con la historia para mostrar que el verdadero derecho estaba en manos de los Austrias y no en las de la república de Venecia. Por eso vamos a describir, para facilitar el entendimiento, la evolución del asunto de una manera cronológica.

El punto de partida es conocido: Durante la Baja Edad Media el patriarcado de Aquileia formaba una pieza integral dentro del sistema de la iglesia imperial en el Sacro Romano Imperio. El patriarca, uno de los obispos metropolitanos prestigiosos de la Iglesia Romana, ejerció no solamente el dominio espiritual, sino era, en su función como conde del Friuli, el supremo señor seglar en el noreste de la península de Italia o, visto desde el norte de los Alpes, en el sureste del Sacro Imperio. Aquileia era, junto con los arzobispos de Maguncia, Colonia y Treveris, todos electores del Imperio, y los arzobispos de Salzburgo y Magdeburgo, uno de los obispados más destacados en el Sacro Imperio. Por sus raíces en la época del Imperio Romano<sup>2</sup> era el obispado más antiguo en el territorio del Sacro Imperio, por el título de patriarcado era, según un informe de la Cancillería Áulica de Austria del año 1720, comparable con Jerusalén, Constantinopla e incluso Roma<sup>3</sup>.

Durante la Baja Edad Media era uso común que el Rey de Romanos o el Emperador presentara al Papa el futuro patriarca, que éste después solamente podía confirmar<sup>4</sup>. Por los enlaces intensos entre el dominio eclesiástico y el dominio seglar del patriarca no es de maravillarse que muchas veces era partidario en los conflictos políticos del Sacro Imperio con sus vecinos. En uno de estos conflictos entre Segismundo de Luxemburgo, Rey de Romanos y de Hungría, y la república de Venecia, el patriarca Ludovico de Teck apoyaba en su función de feudatario imperial con toda su lealtad a su señor feudal, por lo que tropas de la república de Venecia ocuparon 1419/1420 el Friuli y echaron al patriarca de su territorio. Esto era el fin del dominio seglar del patriarca, que no pudo reconquistar la provincia perdida<sup>5</sup>. El territorio ecle-

e Religiosa, Istituto per gli Incontri Culturali Mitteleuropei), págs. 31-60; Giuseppe TREBBI, *Il Friuli dal 1420 al 1797. La storia politica e sociale*, Udine-Tricesimo, 1998 (= Storia della società friulana, vol. 2).

<sup>2</sup> Cf. Sergio TAVANO, *Aquileia e Grado. Storia - Arte - Cultura*, Trieste, 1996, págs. 27-46.

<sup>3</sup> Parecer de la Cancillería Áulica de Austria para el emperador Carlos VI, [cerca de 1720], AVA [= Allgemeines Verwaltungsarchiv] Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> Cf. el estudio amplio de Marija WAKOUNIG, *Dalmatien und Friaul. Die Auseinandersetzungen zwischen Sigismund von Luxemburg und der Republik Venedig um die Vorherrschaft im Adriatischen Raum*, Viena, 1990 (= Dissertationen der Universität Wien, vol. 212); Marija WAKOUNIG, «Von Přemysl Ot-

siástico del patriarca estaba a partir de aquel momento dividido, una parte pertenecía a la república de Venecia, la otra todavía al Sacro Imperio. En la parte imperial los feudatarios del patriarca, entre ellos los condes de Gorizia y los de Celje/Cilli consiguieron paso a paso el dominio seglar sobre el territorio del patriarcado, en la parte veneciana estaban bajo la jurisdicción seglar del patriarca, por causa de un tratado firmado en 1445; solamente los pueblos y ciudades de Aquileia, San Viro y San Daniele<sup>6</sup>.

La frontera entre el Sacro Imperio y la república de Venecia era muchas veces muy poco precisa por el desconocimiento de la cualidad feudal de muchos de los feudos de Gorizia<sup>7</sup>. El conflicto en el Friuli se agravó todavía más cuando los Austrias heredaron no solamente los territorios de los condes de Celje, sino, en 1500, además los de los condes de Gorizia<sup>8</sup>. Por entonces gran parte del territorio eclesiástico de Aquileia estaba directamente bajo el control de los Austrias, los que desde el gobierno de Maximiliano I, al final del siglo XV, se opusieron permanentemente a la política de Venecia<sup>9</sup>. Además algunos de los ex-feudatarios del patriarca en la zona de la frontera cambiaron sus lealtades entre los Austrias y los venecianos según las oportunidades políticas, lo que complicaba la situación todavía más<sup>10</sup>. Los conflictos por la frontera entre los Austrias y los venecianos provocaron muchas guerras y además nuevos cambios territoriales en la zona.

No es aquí el lugar de mencionar todas las guerras y todos los tratados de paz firmados por entonces, con una única excepción, que hasta el siglo XVIII siempre figuraba como argumento para el derecho de la casa de Austria sobre todo el patriarcado de Aquileia: En 1542 las fuerzas de los Austrias perdieron la importante fortaleza de Marano, que en 1543 compraron los venecianos. En el curso de estas escaramuzas las

---

takar II. bis zu Maximilian I. von Habsburg», en: Arnold SUPPAN (ed.), *Deutsche Geschichte im Osten Europas. Zwischen Adria und Karawanken*, Berlín, 1998, págs. 53-110, págs. 428-430.

<sup>6</sup> Parecer de la Cancillería Áulica de Austria para el emperador Carlos VI, [cerca de 1720], AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7.ex 1742, sin folios; TREBBI, *Il Friuli*, pág. 22.

<sup>7</sup> Cf. Friedrich EDELMAYER - Peter RAUSCHER, «La frontera oriental del Sacro Imperio en la época de Carlos V», en: *Hispania. Revista española de Historia*, LX/3, núm. 206 (2000), págs. 853-880.

<sup>8</sup> Sergio TAVANO, «Massimiliano I e Leonardo di Gorizia. Il Friuli e il Litorale in nuovi documenti (1496-1501)», en: *Studi Goriziani*, 86 (1997), págs. 1-31; Hermann WIESFLECKER, «Die politische Entwicklung der Grafschaft Görz und ihr Erbfall an Österreich», en: *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, 56 (1948), págs. 329-384.

<sup>9</sup> Cf. Friedrich EDELMAYER, «Italia y el Sacro Imperio en la época de Maximiliano I», en: Giuseppe GALAZO - Carlos José HERNANDO SÁNCHEZ (eds.), *El reino de Nápoles y la monarquía de España. Entre agregación y conquista (1485-1535)*, Madrid, 2004 (= Real Academia de España en Roma), págs. 551-559.

<sup>10</sup> Cf. por ejemplo Furio BIANCO, *1511. La «crudel zobia grassa». Rivolte contadine e faide nobiliari in Friuli tra '400 e '500*, Pordenone, 1994 (= Frammenti di storia, vol. 4), págs. 14-32.

tropas austriacas ocuparon bajo Nicolò Della Torre, capitán de Gradisca, la ciudad de Aquileia, que todavía estaba bajo el dominio del patriarca<sup>11</sup>. En un sentido militar esta conquista no tenía mucho valor, la pérdida de Marano causó muchos más daños estratégicos. En un sentido ideológico, sin embargo, el dominio de los Austrias sobre Aquileia era de suma importancia, porque en los futuros conflictos sobre el patriarcado los Austrias tenían los mejores argumentos, diciendo que sus derechos sobre Aquileia tenían más peso, estando la catedral del patriarca en su territorio<sup>12</sup>.

Hasta 1564, año de la muerte del emperador Fernando I, la lucha por el patriarcado de Aquileia era sobre todo un conflicto político-territorial por derechos feudales. Sin embargo, por causa de la Reforma protestante, el conflicto territorial se mezclaba con un conflicto religioso, porque ideas protestantes habían entrado en estos territorios de los Austrias, que estaban bajo la jurisdicción eclesiástica del patriarca, pues en Gorizia, parte de Estiria, Carintia y Carniola<sup>13</sup>. Según la administración austriaca la culpa la tenía la situación eclesiástica. El patriarca, que residía en la ciudad veneciana de Udine, no visitaba su diócesis de verdad<sup>14</sup>, lo que era, según los austriacos, una de las causas para la debilidad del catolicismo. Los venecianos habían conseguido además el control total sobre el nombramiento de los patriarcas<sup>15</sup>, lo que no gustaba para nada a los Austrias. Por eso encontramos bajo el gobierno del archiduque Carlos los primeros intentos de armonizar las fronteras diocesanas con las fronteras políticas.

Entre 1577 y 1586 Girolamo Catta, párroco de Gorizia, propuso la fundación de cuatro diócesis nuevas en el territorio archiducal del patriarcado de Aquileia o el aumento territorial de las diócesis ya existentes en aquella zona. Las negociaciones sobre este proyecto fracasaron por la resistencia de Venecia<sup>16</sup>, pero sin duda habían mostrado que sí era posible tratar el futuro de Aquileia. Negociaciones de este tipo iban a su-

<sup>11</sup> Parecer de la Cancillería Áulica de Austria para el emperador Carlos VI, [cerca de 1720], AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios; TREBBI, *Il Friuli*, págs. 139-142.

<sup>12</sup> Cf. por ejemplo la instrucción de Fernando II para el doctor Kaspar Tertz, Ödenburg/Sopron 1625, noviembre 15, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>13</sup> Cf. Silvano CAVAZZA, «Un'eresia di frontiera. Propaganda luterana e dissenso religioso sul confine austro veneto nel Cinquecento», en: *Annali di storia isontina*, 4 (1991), págs. 7-33.

<sup>14</sup> Existieron excepciones: cf. por ejemplo Giovanna PAOLIN, «La visita apostolica di Bartolomeo da Porcia nel Goriziano nel 1570», en: France M. DOLINAR - Maximilian LIEB-MANN - Helmut RUMPLER - Luigi TAVANO (eds.), *Katholische Reform und Gegenreformation in Innerösterreich 1564-1628 / Katoliška prenova in protireformacija v notranjeavstrijskih deželah 1564-1628 / Riforma cattolica e controriforma nell'Austria Interna 1564-1628*, Klagenfurt-Ljubljana-Viena, 1994, págs. 133-142.

<sup>15</sup> Cf. la lista de los patriarcas en Vittore DREOSTO, *Autonomia e sottomissione in Friuli. Gestioni dei poteri e dualismo politico dal sec VI al trattato del 1756*, Udine, 1997, págs. 222-223.

<sup>16</sup> Cf. Johann RAINER, «Die Entwicklung der Diözesaneinteilung Innerösterreichs», en: DOLINAR - LIEBMAN - RUMPLER - TAVANO, *Katholische Reform und Gegenreformation*, págs. 267-278.

ceder muchas veces durante el curso de los siguientes 150 años. Las propuestas por parte de los Austrias retomaron casi siempre los planes de la época del archiduque Carlos y dependieron fundamentalmente de la respectiva situación de las relaciones entre la casa de Austria y la república de Venecia. Esto era sobre todo visible bajo el emperador Fernando II, hijo del archiduque Carlos y hermano de Margarita, esposa de Felipe III. Cuando gobernaba todavía solamente en Austria Interior, estallaba una nueva guerra contra Venecia, la llamada «Guerra de los Uscoques» («Guerra de Gradisca», 1615-1617)<sup>17</sup>. El patriarca de Aquileia en Udine se convirtió con esta guerra en un extranjero enemigo, lo que inspiraba a los planes de Fernando II en cuanto a una solución del problema de Aquileia. Después su elección como emperador (1619) y sus primeros éxitos espectaculares contra los protestantes en la Guerra de los Treinta Años<sup>18</sup> se vio, en su función de un protector del catolicismo, lo suficiente fuerte para pedir de nuevo en Roma la disolución del patriarcado de Aquileia.

Durante todo el año 1625 el embajador imperial Savelli negociaba con la curia romana con el objeto de conseguir una división de la diócesis de Aquileia según las fronteras políticas. Los Austrias querían además el título de patriarcado para su parte de la nueva diócesis, lo que causó la resistencia del Papa, que quería dejar el título en manos de los venecianos, mientras no se opuso a la división de la diócesis y a la creación de un obispado en Gorizia<sup>19</sup>.

Un aspecto importante en cuanto al conflicto de Aquileia eran las peleas por el título y la dignidad del patriarca. Roma —y atrás de Roma Venecia— pidieron, por estar la ciudad de Aquileia en territorio austriaco, la destrucción total de esta población. Querían dejar solamente la catedral, que tenía que estar bajo la jurisdicción eclesial del patriarca en Udine. Si se hubiera cumplido esta idea, la memoria del patriarcado antiguo hubiera sido borrada de una manera total, por lo que se opuso el Emperador con toda vehemencia<sup>20</sup>.

Cuando las negociaciones de Savelli no llegaron a ningún acuerdo, Fernando II enviaba en el otoño de 1625 otro embajador a Roma, el doctor Kaspar Tertz (Gas-

<sup>17</sup> TREBBI, *Il Friuli*, págs. 263-270; cf. Friedrich EDELMAYER, «La "frontera militar" de los Austrias contra el Imperio otomano», en: Francisco TORO CEBALLOS - José RODRÍGUEZ MOLINA (eds.), *III Estudios de Frontera. Convivencia, defensa y comunicación en la Frontera. En memoria de Don Juan de Mata Carriazo y Arroquia*, Jaén, 2000, págs. 235-252.

<sup>18</sup> Friedrich EDELMAYER, «Asburgo d'Austria e Asburgo di Spagna nella Guerra dei Trent'Anni», en: Silvano CAVAZZA (ed.), *Controriforma e monarchia assoluta nelle province austriache. Gli Asburgo, l'Europa Centrale e Gorizia all'epoca della Guerra dei Trent'Anni*, Gorizia, 1997 (= *Fonti e studi di storia sociale e religiosa*, vol. 12), págs. 29-42.

<sup>19</sup> Cf. la instrucción de Fernando II para el doctor Kaspar Tertz, Ödenburg/Sopron 1625, noviembre 15, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

pare Terzi), consejero áulico imperial, que llevaba en su equipaje nuevos planes para la solución del conflicto. Además tenía que protestar contra la práctica de los venecianos, que siempre nombraron a un coadjutor en el patriarcado con derecho de sucesión al patriarca difunto. Por causa de esta práctica los venecianos disminuyeron el derecho de elección del capítulo de la catedral de Aquileia y evitaron la elección de patriarcas que no provinieron de la república. En 1622 Antonio Grimani había sido elegido patriarca, lo que provocaba la oposición total de Fernando II, que no quería permitir de nuevo una sucesión de un coadjutor en el patriarcado. Por eso Tertz tuvo que declarar que el Emperador no iba a aceptar la sucesión automática del coadjutor actual en el patriarcado ni reconocerle, ni en *temporalibus*, ni en *spiritualibus*<sup>21</sup>.

No es necesario describir todas las negociaciones de Tertz, que intentaba movilizar a todos los cardenales amigos de las dos ramas de la casa de Austria. En junio de 1626 surgieron rumores que sería posible una división de Aquileia en dos partes, en Aquileia Vetus para la parte austriaca —donde estaba además la catedral— con el derecho de estar y votar además en la Dieta imperial, y en Aquileia Nova con la sede episcopal en Udine<sup>22</sup>. Antes de firmar un acuerdo definitivo con la comisión consistorial romana, la nueva situación política impedía la conclusión final del conflicto. En la Guerra de Sucesión del ducado de Mantua la república de Venecia apoyaba el candidato de Francia, mientras los Austrias de Viena ayudaron al candidato de Madrid. Cuando, en 1628, murió el patriarca Antonio Grimani, y el Papa confirmó al coadjutor Agostino Gradenigo, el Emperador cumplió lo prometido en 1626. Impidió, bajo pena fuerte, a sus súbditos el reconocimiento del nuevo patriarca<sup>23</sup>.

Por eso la diócesis de Aquileia estaba *de facto* a partir de aquel momento dividida en dos partes, aunque la solución jurídica del asunto iba a tardar unos 130 años más. Era uno de los efectos negativos del decreto imperial que los súbditos austriacos de la diócesis de Aquileia no tenían ningún obispo, lo que agravó todavía más la crítica situación religiosa. Los acontecimientos del año 1628 habían mostrado de una manera muy clara que el problema de Aquileia iba a tener solamente una solución, si la casa de Austria y la república de Venecia iban a ponerse de acuerdo. Esto no era posible; ni durante la Guerra de los Treinta Años, ni después, cuando los Austrias lucharon contra Francia por la hegemonía en Europa y cuando la corte de Viena estaba, a partir de 1683, en plena guerra contra el Imperio Otomano<sup>24</sup>. En todos estos con-

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> RAINER, «Entwicklung», pág. 273.

<sup>23</sup> TREBBI, *Il Friuli*, pág. 273.

<sup>24</sup> Cf. Oswald REDLICH, *Weltmacht des Barock. Österreich in der Zeit Kaiser Leopolds I.*, Viena, 41961; Friedrich EDELMAYER, «L'ascesa di una grande potenza. La monarchia asburgica da Leopoldo I a Carlo VI (1657-1740)», en: *Gorizia Barocca. Una città italiana nell'impero degli Asburgo*, Mariano del Friuli, 1999, págs. 75-105.

flictos Venecia era un posible aliado, aunque las relaciones en la frontera del Friuli siempre estaban en una situación precaria.

La cura de las almas estaba, sin duda ninguna, en una situación crítica en la parte austriaca de la diócesis de Aquileia. Por eso el cura Vito Gullin regalaba, en su testamento del 29 de octubre de 1686, 40.000 florines para la fundación de una diócesis en Gorizia bajo el patrocinio de San Vito<sup>25</sup>. La fundación de Gullin provocó un nuevo intento hacia una solución del problema, esta vez por parte del emperador Leopoldo I. En una carta dirigida al cardenal Juan de Goëss en Roma usaba sobre todo argumentos religiosos y no tanto políticos para pedir una solución rápida del problema: Hablaba de los daños espirituales de los creyentes por la ausencia de su obispo y por la falta de visitaciones de la diócesis. Muchos de los fieles estaban sin la confirmación, la formación del clero era, según el Emperador, escandalosa, y muchos de los curas no se dedicaron de una manera adecuada a la cura de las almas<sup>26</sup>.

Eran en total 46 puntos y argumentos, los que, según Leopoldo I, favorecieron la división del patriarcado de Aquileia y la fundación de un obispado en Gorizia. La frontera entre el patriarcado de Aquileia y el obispado de Gorizia tenía que seguir la frontera imperial. Lo que todavía no tenía la más mínima solución era la precedencia: El obispo de Gorizia no tenía que estar bajo un metropolitano en Aquileia<sup>27</sup>. Lo que sí había ya cambiado era que el Emperador ya no quería el título de patriarca para un futuro obispo de Gorizia.

Los intentos de Leopoldo I acerca de una solución del conflicto fracasaron sobre todo por la muerte del papa Alejandro VIII<sup>28</sup>. Por eso había que esperar de nuevo unos treinta años más para nuevas negociaciones sobre Aquileia. Después de la Guerra de Sucesión española el emperador Carlos VI, que no tenía un heredero masculino, quería aclarar todos sus derechos legítimos y jurídicos. Aquileia era uno de los problemas sin solución.

Existen dos pareceres largos, cada uno con más que cien páginas, por parte de la Cancillería Áulica de Austria, escritos cerca del año 1720, los que repiten todos los argumentos e ideas del archiduque Carlos y de los emperadores Fernando II y Leopoldo I<sup>29</sup>. El derecho estaba, según los consejeros imperiales, al lado de la casa de Aus-

<sup>25</sup> Cf. la relación de los consejeros de Austria Interior a María Teresa, Graz 1742, febrero 13, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>26</sup> Leopoldo I a Goëss, Viena 1690, julio 14, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> Leopoldo I a Goëss, Ebersdorf 1691, septiembre 12, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

<sup>29</sup> Parecer de la Cancillería Áulica de Austria para el emperador Carlos VI, [cerca de 1720], AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios.

tria. Argumentaron con el evangelista Marco, que había escrito, según los pareceres, su evangelio en Aquileia, con San Ermagora, con el patriarca Elia, con los langobardos, con Carlo Magno, con el patriarca Poppone y con el derecho medieval de los emperadores en cuanto a la presentación del patriarca, que Venecia no tenía ningún derecho sobre Aquileia. Aunque Carlos VI tampoco consiguió una solución del problema, preparaba con su política el terreno para un futuro acuerdo. Incluso Roma empezaba a entender que la situación espiritual de los súbditos era muy lamentable, como demuestra una carta del nuncio apostólico al canciller áulico imperial, el conde de Zinzendorf, del año 1737<sup>30</sup>.

María Teresa, la hija de Carlos VI, era por fin la persona que solucionaba el problema centenario. Lo que ayudaba a la Emperatriz era la pérdida total de poder por parte de Venecia, lo que Viena notaba con un cierto contento, como demuestra por ejemplo la instrucción para Antonio Turinetti, marqués de Prié, el embajador imperial en Venecia a partir de 1747<sup>31</sup>.

Incluso la situación financiera era favorable en cuanto a los planes de María Teresa, porque en el mismo año 1747 el noble goriziano Agostino Codelli de Fahrenfeld había destinado 90.000 florines para la fundación de una diócesis en Gorizia. Además entregaba su palacio en la ciudad para la residencia de un futuro obispo<sup>32</sup>. No es de maravillarse que María Teresa no solamente autorizó la fundación, sino concedió a Codelli el derecho de proponer el primer obispo<sup>33</sup>. Dentro de poco Codelli presentaba a Carlo Michael de Attems como primer obispo de Gorizia<sup>34</sup>, así que

<sup>30</sup> El nuncio apostólico a Zinzendorf, [Viena] 1737, abril 1, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios: «[...] di rappresentare [...] il lacrimevole infelicissimo stato, in cui si ritrova la diocesi di Aquileia *a parte Imperii* per la salute delle anime, atteso che, per trovarsi interdetti i sudditi austriaci a ricevere da quel Patriarca gl'ordini sacri, ogli santi, approvazioni e licenze di sentir le confessioni et investiture ai beneficii, vengono ormai ridotte ivi le parrocchie a non avere più chi le amministrari, e per conseguenza i parrocchiani rimangono privi dei sacramenti più necessari, cosa che tra fedeli cattolici, e sotto un piissimo e religiosissimo Imperadore fa terrore e pietà a pensarvi [...]». Cf. la respuesta de Zinzendorf al nuncio papal, [Viena 1737], AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 7 ex 1742, sin folios; pidiendo el uso de su poder en Roma «per apportarvi il rimedio conveniente al caso, o con provvidenza diffinitiva o almeno con qualche temperamento provisionale, per cui Sua Maestà potesse passare senza maggior lesione della sua dignità e senza pregiudicio più diuturno di quei sudditi della Maestà Sua, li quali nello spirituale dipendono dal Patriarca d'Aquileia».

<sup>31</sup> Cf. la instrucción para Antonio Turinetti, marqués de Prié, Viena 1747, abril 13, HHStA [= Haus-, Hof- und Staatsarchiv] Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Weisungen 6, sin folios.

<sup>32</sup> Cf. el instrumento notarial sobre el deseo de Codelli, fundar un obispado en Gorizia, Gorizia 1747, agosto 2, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 25 ex 1747, fol. 22r-23v.

<sup>33</sup> María Teresa a Agostino Codelli de Fahrenfeld, Viena 1747, noviembre 8, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 25 ex 1747, fol. 1r-7v+fol. 26v.

<sup>34</sup> Cf. la relación de la Cancillería Áulica de Austria a María Teresa, Viena 1747, noviembre 3, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 25 ex 1747, fol. 18r-19v.



la Emperatriz propuso ya en noviembre de 1747 Attems ante el papa Benedicto XIV como candidato para la futura sede episcopal<sup>35</sup>.

Ahora Roma tenía que reaccionar. Y en Venecia tocaron las campanas de alerta. La república enviaba en marzo de 1748 a Francesco Foscarini a Roma para impedir una decisión favorable del Papa en cuanto a la fundación de la nueva diócesis de Gorizia<sup>36</sup>. En un inicio los venecianos tuvieron algún éxito, porque la curia no tomaba ninguna decisión.

Durante el verano de 1748 los consejeros imperiales se dedicaron en diversas reuniones al problema de Aquileia. En agosto la Cancillería imperial de la Corte y del Estado era por primera vez capaz distinguir en cuanto al patriarcado entre dos pretensiones diferentes<sup>37</sup>. Los consejeros definieron por un lado los derechos del Sacro Imperio sobre todo el territorio de Aquileia, siendo el patriarcado todavía un feudo imperial. Por el otro lado existía todavía la reclamación por parte de los Austrias para proponer el patriarca, porque controlaron la mayor parte de la diócesis de Aquileia políticamente. Los miembros de la reunión discutieron ahora la posibilidad de separar las dos pretensiones y hablar solamente de la provisión de la sede episcopal, sin dejar la reivindicación de los derechos del Sacro Imperio (*salvis iuribus Imperio*).

Esta idea significaba por fin el paso constructivo hacia una solución del conflicto. Roma podía negociar sobre el asunto, mientras a Venecia se ofreció un posible compromiso. Aunque no fueron abandonadas las reivindicaciones feudales del Sacro Imperio sobre el Friuli, no se iba a tratar más sobre este tema, porque desde 1419/1420 la situación política estaba en otras condiciones. Venecia nunca había reconocido la dependencia feudal del Friuli del Sacro Imperio. Sin embargo se podía hablar, argumentando que la cura de las almas era de suma importancia, sobre el asunto del obispado. Seguir este camino significaba además un paso importante hacia la futura disolución del Sacro Imperio (1806), pensando que los intereses austríacos tenían más peso que los intereses imperiales.

Después de esta reunión de los consejeros de la Cancillería imperial la Emperatriz enviaba una carta al Papa, pidiendo de nuevo la fundación de una diócesis en Gorizia o de un vicariato apostólico para las partes austríacas del patriarcado de Aquileia<sup>38</sup>. Esta vez Roma era más favorable, diciendo que la fundación de un vicariato era

<sup>35</sup> María Teresa a Benedicto XIV, Viena 1547, noviembre 15, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 123, n.º 25 ex 1747, fol. 24r+v.

<sup>36</sup> SENECA, «La fine», pág. 12.

<sup>37</sup> Protocolo sobre la reunión de la Cancillería imperial de la Corte y del Estado, Viena 1748, agosto 14, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 124, n.º 25 ex 1750, sin folios.

<sup>38</sup> María Teresa a Benedicto XIV, Viena 1748, septiembre 4, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 124, n.º 25 ex 1750, sin folios.

posible, pero impidiendo todavía la fundación de una diócesis<sup>39</sup>. Esto significaba, al final de 1748, sin duda ninguna una primera victoria de la Emperatriz y de sus ministros.

Iba a tardar todavía un año más hasta la llegada del breve de Benedicto XIV con la concesión del vicariato apostólico para Gorizia. Los venecianos se enfrentaron durante todo el año 1749 a la fundación del vicariato<sup>40</sup>. Por fin el Papa publicó, el 29 de noviembre de 1749, el breve con el que fundaba el vicariato de Gorizia. Attems tuvo que esperar todavía hasta el 27 de junio de 1750, fecha en que fue nombrado vicario apostólico para la parte austriaca de la diócesis de Aquileia. No es de maravillarse que en Venecia creció la oposición<sup>41</sup>. Por fin la república rompió las relaciones diplomáticas con Roma<sup>42</sup>, lo que provocó fuertes críticas por parte de la corte de Viena<sup>43</sup>.

Los venecianos temieron que después de la fundación de las dos diócesis el Papa iba a entregar la dignidad patriarcal al obispo de Gorizia, lo que provocaría la reivindicación por parte del Sacro Imperio de los derechos feudales sobre la parte veneciana del Friuli. María Teresa, por su lado, quería romper las relaciones diplomáticas con la república<sup>44</sup>. El peligro de una guerra entre Austria y Venecia era muy alto durante todo el verano de 1750. Austria quería la fundación de dos diócesis iguales, mientras Venecia insistía todavía en la transferencia del patriarcado de Aquileia a Udine. María Teresa hablaba todavía de la declaración de guerra si Venecia no iba a negociar de nuevo sobre el asunto y retomar las relaciones diplomáticas con Roma<sup>45</sup>.

Políticamente aislado, Venecia por fin retomó sus relaciones diplomáticas con Roma en enero de 1751<sup>46</sup>. Y Viena aseguraba que tampoco en un futuro iba a rei-

<sup>39</sup> Cardenal Albani a María Teresa, Roma 1548, septiembre 21, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 124, n.º 25 ex 1750, sin folios; el mismo al mismo, Roma 1748, octubre 5, *ibidem*.

<sup>40</sup> Cf. SENECA, «La fine», págs. 21-26.

<sup>41</sup> Prié a María Teresa, Venecia 1750, julio 6, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 31, fol. 11r-12v.

<sup>42</sup> Prié a María Teresa, Venecia 1750, julio 11, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 31, fol. 31r-36v; cf. Prié a María Teresa, Venecia 1750, julio 18, *ibidem*, fol. 43r-46v; Prié a María Teresa, Venecia 1750, julio 25, *ibidem*, fol. 53r-62v.

<sup>43</sup> Protocolo de la reunión de la Cancillería Áulica de Austria, Viena 1750, julio 17, AVA Viena, Alter Kultus, leg. 124, n.º 26 ex 1750, sin folios.

<sup>44</sup> María Teresa a Prié, Viena 1750, julio 25, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Weisungen 7, sin folios.

<sup>45</sup> María Teresa a Prié, Viena 1751, enero 14, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Weisungen 7, sin folios.

<sup>46</sup> Joseph Rathgeb a María Teresa, Venecia 1751, enero 25, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 32, fol. 19r-20v.

vindicar el título de patriarca para el obispo de Gorizia, ni pedir la transferencia del patriarcado de Aquileia a Gorizia<sup>47</sup>.

Si pensamos cuántos años el problema de Aquileia había agravado las relaciones entre los Austrias y Venecia, las negociaciones finales sobre el asunto se terminaron de una manera rapidísima. En febrero de 1751 los ministros imperiales trataron con el embajador veneciano Tron sobre los problemas restantes, ya en marzo se firmó un tratado definitivo<sup>48</sup>. Las dos partes se pusieron de acuerdo sobre la supresión del patriarcado de Aquileia y sobre la fundación de dos diócesis, iguales de derechos, en Udine y en Gorizia. La frontera entre las dos diócesis iba a ser la misma como la frontera política entre el Sacro Imperio y Venecia. El patriarca Dolfin, que iba a residir en Udine, tenía derecho a llamarse hasta el fin de su vida todavía patriarca, pero no patriarca de Aquileia. Austria aseguraba además no presentar reivindicaciones territoriales sobre la parte veneciana del Friuli. Los ingresos de la iglesia de Aquileia se dividieron de esta manera, que el dinero procedente del territorio veneciano tenía que llegar a Udine, el del territorio austriaco a Gorizia<sup>49</sup>.

Todavía no era seguro si el Papa iba a fundar dos obispados o dos arzobispados. Por eso Venecia y Viena se mostraron muy contentas cuando recibieron la noticia, en mayo de 1751, que el Papa iba a fundar dos arzobispados en Udine y en Gorizia<sup>50</sup>. La bula papal del 6 de julio de 1751 con el contenido de la supresión del patriarcado de Aquileia y la fundación de los arzobispados de Udine y de Gorizia significaba el fin de todos los conflictos sobre el patriarcado de Aquileia, que habían tardado más que 250 años<sup>51</sup>. «El asunto de Aquileia ya no existe», escribió el embajador imperial en Venecia en agosto de 1751. Todo el mundo estaba, según el embajador, contento con las bulas papales<sup>52</sup>.

Si contemplamos la historia gloriosa del patriarcado de Aquileia en la Edad Media, su fin en el año 1751 era muy poco espectacular. Una de las iglesias más importantes de la cristiandad medieval no tenía su sitio adecuado en la Edad Moderna.

<sup>47</sup> Ulfeld a Prié, Viena 1751, enero 30, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Weisungen 7, sin folios.

<sup>48</sup> Ulfeld a Prié, Viena 1751, febrero 13, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Weisungen 7, sin folios.

<sup>49</sup> SENECA, «La fine», págs. 85-86.

<sup>50</sup> Prié a Ulfeld, Venecia 1751, mayo 8, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 32, fol. 51r-52v.

<sup>51</sup> Prié a Ulfeld, Venecia 1751, junio 19, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 32, fol. 61r-62v.

<sup>52</sup> Prié a Ulfeld, Venecia 1751, agosto 14, HHStA Viena, Staatenabteilungen, Venedig, Berichte 32, fol. 79r-80v.

Era, al contrario, un sujeto anacrónico en una época, en la cual se formaron los «estados» modernos. Estos intentaron, como muy tarde desde la Ilustración, conseguir que las fronteras eclesiásticas fueran idénticas con las políticas. Solamente así tenían la seguridad de que sus vecinos no iban a meterse en sus asuntos internos. Los argumentos acerca de la cura de las almas tenían sin duda algún peso, pero nunca eran tan importantes como las necesidades políticas. Una iglesia, que todavía podía argumentar con derechos feudales, se podía dejar instrumentalizar para objetos políticos, lo que explica porqué los venecianos y los Austrias se pelearon tanto sobre el patriarcado de Aquileia, usando argumentos históricos para apoyar sus puntos de vista. Venecia había tenido en este conflicto en un inicio el mejor papel, concentrando sus fuerzas militares y políticas en la defensa de su *hinterland*. Cuando la república dejaba ser una potencia militar y política importante en Italia, y cuando la monarquía de los Austrias de Viena se convirtió en una superpotencia europea, Venecia no podía impedir más la solución del conflicto. La supresión del patriarcado de Aquileia significaba sin embargo un compromiso político, porque los dos lados dejaron sus derechos históricos medievales, las que antes habían defendidos fuertemente. La supresión del patriarcado de Aquileia podemos por eso interpretarlo como un proceso racional en el camino hacia el sistema estatal moderno en Europa.